

Enseñanza de los deportes, la mirada de los entrenadores del alto rendimiento.

Giles, Marcelo¹

Hours, German²

Orlandoni, Javier³

Resumen

Esta ponencia se enmarca dentro del proyecto “*Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso*”, finalizado en el 2009, que se articula con el proyecto en curso, “*Los discursos de las prácticas corporales*”, ambos radicados en el CIMECS, IdIHCS, FaHCE y pertenecientes al GEEC.

El recorrido de la investigación tuvo distintos puntos de partida, por un lado se llevaron a cabo observaciones y entrevistas a destacados entrenadores deportivos, por otro lado, se realizó un exhaustivo análisis bibliográfico a partir del fichaje de libros que abordan la enseñanza deportiva y finalmente se revisaron las investigaciones sobre enseñanza de deportes que circulan en el campo. Toda esta información obtenida, ha tenido su lugar de confluencia en categorías sociales, es decir, en el discurso de los actores, que hemos podido agrupar a partir del cruce de la información obtenida. Las categorías sociales, nos ha permitido construir categorías analíticas a partir de contrastarlas con

¹ Grupo de Estudios en Educación Corporal (GEEC).
Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales (CiMeCS).
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

² Grupo de Estudios en Educación Corporal (GEEC).
Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales (CiMeCS).
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

³ Grupo de Estudios en Educación Corporal (GEEC).
Centro Interdisciplinario de Metodología en Ciencias Sociales (CiMeCS).
Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS).
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

teorías que surgen de la revisión de las prácticas, por lo que presentaremos el análisis de una de ellas, la que denominamos *enseñanza*.

Desde la perspectiva de la investigación, se ha pensado a la enseñanza deportiva como un hacer, una práctica, como un intento de transmisión de saberes del cuerpo, en este caso del deporte y un proceso de transmisión cultural que se da en un campo lleno de tensiones políticas en la búsqueda de la construcción y hegemonía del saber.

Palabras clave

Enseñanza - transmisión - maestro del cuerpo - contenido - campo deportivo - tensiones políticas.

Introducción

El recorrido de la investigación tuvo distintos puntos de partida, por un lado se llevaron a cabo observaciones y entrevistas a destacados entrenadores deportivos, y por otro, se realizó un exhaustivo análisis bibliográfico a partir del fichaje de libros que abordan la enseñanza deportiva y finalmente se revisaron las investigaciones acerca de la enseñanza de deportes que circulan en el campo. Toda esta información obtenida, ha tenido su lugar de confluencia en lo que hemos denominado categorías sociales, es decir, recurrencias o núcleos conceptuales que hemos podido agrupar a partir del cruce de la información conseguida. La construcción de las categorías sociales, nos ha permitido posteriormente poder cargar de teoría a las mismas, para poder construir las categorías analíticas, propias del trabajo de investigación. *Aquí solo nos centraremos en el análisis de una de las categorías analíticas encontradas a la que denominamos enseñanza.*

El trabajo que aquí presentamos supone una tarea de desocultar teorías que subyacen a las prácticas de enseñanza de los deportes, de la misma forma que intenta consolidar una revisión política de las mismas y también de los discursos que en este campo que se han promovido y difundido sistemáticamente. Es decir, creemos necesario desestimar cualquier postura que pretenda *apolitizar* o *neutralizar* las prácticas corporales, atendiendo en

nuestra tarea de investigadores al ejercicio de la *vigilancia epistemológica* como herramienta fundamental para teorizar acerca de una práctica social.

Conceptualización de la categoría enseñanza

Definir a la enseñanza es tan complejo, como dilucidar las variables, sentidos, contrasentidos y tensiones que intervienen en su proceso. Tradicionalmente se ha conceptualizado a la enseñanza como el proceso mediante el cual se comunican o transmiten conocimientos especiales o generales sobre una materia. En consecuencia, y previo al análisis conceptual de lo que dice la bibliografía y lo que dicen los entrenadores en relación a la enseñanza de los deportes, nos parece pertinente abordar una serie de definiciones acerca de qué se entiende por enseñanza y la acción de enseñar, desde otros puntos de vista que nos permitan profundizar en su carácter epistémico.

Según la Real Academia Española la palabra enseñanza además de remitirnos a la acción y efecto de enseñar, es definida como un conjunto de conocimientos, principios, ideas que se enseñan a alguien. El diccionario etimológico de términos usuales en la práctica docente de Castello y Mársico, sostiene que la definición de enseñar encierra la idea de:

“brindarle algo a alguien que no lo posee, es decir la acción de un polo activo de la relación que viene a suplir una carencia del otro polo, generalmente pensado como pasivo. Enseñar viene de *insignare*, literalmente colocar un signo, colocar un ejemplo. La base de este término es la raíz indoeuropea *sekw*, cuyo significado es seguir, de modo que *signum*, el formante principal de *insignare*, remite al sentido de señal, de signo, marca que es preciso seguir para alcanzar algo. El signo es entonces, lo que se sigue y enseñar es colocar señales para que otros puedan orientarse.”

Para nosotros, enseñar es plantear un proceso que al alumno le posibilite, a partir de su historia personal y sus significaciones, construir saberes que de alguna manera se emparentan con aquello que estamos enseñando, es decir, con el saber que queremos transmitir. De esta forma nos alejamos de esa concepción tradicional, lineal, de la trasmisión de un saber por parte de alguien que lo posee hacia otro que debe aprehenderlo.

Desde la mirada tradicionalista se ha considerado también que los métodos de enseñanza descansan sobre las teorías del proceso de aprendizaje y una de las grandes tareas de la pedagogía moderna ha sido estudiar de manera experimental la eficacia de dichos métodos, al mismo tiempo que intenta su formulación teórica. El análisis de los problemas de la enseñanza se reduce, en consecuencia, al análisis de los problemas del aprendizaje.

Nos remitimos a la pedagogía debido a que, la investigación nos ha permitido establecer que no hubo en el campo de la educación física un desarrollo de una teoría al respecto, que permitiera consolidar un campo propio de saberes. La tendencia tradicional de la educación física (el saber construido a tal fin), ha sido la de basarse más en las cuestiones empíricas, que en la conceptualización de la enseñanza. Es decir, desde nuestra perspectiva las prácticas de enseñanza del deporte se han ido configurando por fuera de la teoría que la educación física ha sostenido, la que en general se conformó tomando prestado saberes de otras áreas, como la medicina, la psicología y la pedagogía⁴. Creemos también, que en el campo deportivo se ha producido una resistencia histórica, como consecuencia a una teoría que necesitaba del esfuerzo y la necesidad para prescribir la práctica, es decir que lejos se encontraba de ser coherente con el acontecer en la realidad. Situación que generó una tensión política entre el campo del deporte federado y el de la educación física, parcialmente resuelta a partir de la incorporación de los supuestamente científicos fundamentos de la iniciación deportiva, que supo acomodar paulatinamente un discurso que fue concentrando y hegemonizando ambos campos de enseñanza, el pedagógico/escolar y el federado.

Esa forma de monopolizar estos campos se fue sucediendo partir de la incorporación de una visión humanista que fue dibujando a manera de receta que promueve el bienestar y la autorrealización, cierta manera de concebir al sujeto, al deporte y consecuentemente a la enseñanza.

⁴ De la medicina se han tomado la noción de individuo entendido como un organismo. De la psicología la explicación de las cuestiones del aprendizaje y finalmente de la pedagogía la metodología para enseñar. Poco se ha profundizado en la conceptualización de la enseñanza en relación al campo deportivo.

La enseñanza según la bibliografía⁵

En toda la bibliografía revisada por el equipo de investigación se puede observar un criterio predominantemente tecnocrático de la enseñanza. La misma aparece de antemano predeterminada por los encargados de acercar el saber. Es decir, antes de enseñar, se debe saber de previamente como se “apropian del saber los aprendices”⁶.

La Educación Física ha basado sus estudios en formas de investigación biológicas y psicobiológicas en lo relativo a las formas de enseñanza del deporte, estructurando modelos uniformes, al mejor estilo *comeniano*: “todos al mismo tiempo, en el mismo lugar, a la misma hora y de la misma manera.”

Es evidente, entonces, la falta de *criticidad*⁷ de la bibliografía existente, como así también, los discursos sostenidos por los profesores y entrenadores que formalizan el saber sobre la enseñanza de los deportes.

Crisorio (2009) sostiene lo siguiente:

“Las concepciones tradicionales de enseñanza de los deportes proponen en términos generales la idea de universalizar el sujeto y particularizar el contenido. Lo que significa que los sujetos son considerados como si fuesen todos iguales, pero como no lo son, cuando se enseña, el profesor debe ingeniárselas de la manera que puede. Por otro lado, se particulariza el contenido, puesto que se pretende poner ese contenido al alcance de

⁵ Puede profundizarse la cuestión de la revisión bibliográfica de Camino Inverso, en dos ponencias del año 2009, La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada y En-tender los textos. ¿Tender a qué? Construyendo categorías sociales, el foco: la enseñanza de los deportes. Presentadas en el marco del 8vo Congreso Argentino y 3ero latinoamericano de educación Física y Ciencias.

⁶ La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada. 8vo Congreso Argentino y 3ro Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Autores: Prof. Giles Marcelo Gustavo, Prof. de la Cruz Silvia, Prof. Montenegro Juan Pablo, Prof. Montoby Lucas Martín, Prof. Viñes Nicolás. Pertenencia Institucional: UNLP-CIMECS - GEEC (Grupo de Estudios en Educación Corporal).

⁷ No pretendemos una investigación objetiva sino que en nuestro modo de ver la ciencia y de hacer investigaciones científicas se debe admitir la subjetividad del investigador entre las variables a considerar en la propia investigación. No se trata de poder o saber observar ni de la implicación más o menos subjetiva del investigador, sino de una consideración de la relación sujeto-objeto de conocimiento por completo distinta.

cada una de las posibilidades supuestas o actuales del sujeto, cuando en realidad lo que es universal es el contenido”⁸.

La enseñanza según los entrenadores

No hay opiniones uniformes entre los entrevistados con respecto a qué entienden por enseñanza. No obstante, entre los conceptos vertidos por los entrenadores que se emparentan con la noción de enseñar, encontramos la idea de transmitir, educar, capacitar, orientar, formar, proponer, estimular, servir de apoyo, respetar, conducir.

Todos se muestran como verdaderos especialistas y conocedores de sus respectivas disciplinas. Existe una notoria seguridad y claridad en los discursos, mostrándose expertos de su propio oficio. Ninguno hace referencia a saberes absolutos para el deporte, sino que dejan en claro, que cada disciplina tiene su propia lógica y cada entrenador su propia filosofía. Se sienten portadores de verdades parciales que al menos a ellos les ha dado resultado. Y además, manifiestan que la tarea de enseñar se vincula con un profundo sentimiento de placer por tener la posibilidad de desempeñarse en lo que verdaderamente les gusta hacer.

Predomina cierto espíritu humanista en los discursos sobre el concepto de enseñanza. Enseñar es *un establecer un vínculo con el otro*, un proceso muy intenso de mucho compromiso por los integrantes de ese vínculo.

También, y en referencia a las etapas formativas, se sostiene que enseñar es educar y darle nuevos conocimientos a alguien. Ahora, cuando en términos profesionales se refiere, enseñar es transmitir una conducta y una ética de trabajo, puede enseñarse algo nuevo, pero sobre todo puede revisarse lo que ya se sabe.

La experiencia como principio constitutivo de la enseñanza

Los entrenadores confían plenamente en su saber sobre el deporte, construido a través de su biografía particular, para poder cumplir con su función de enseñanza. Aparece, repetidamente en las entrevistas, la transmisión de un

⁸ Extracto de una clase del Prof. Ricardo Crisorio en el marco de ENEBA La Plata (Escuela Nacional de Entrenadores de Básquetbol). Año 2009.

sentimiento por el proceso de enseñar, como si se tratara de algo dado, identificado con el placer más que con el trabajo, destacándose algunas frases como: “enseñar es mi vida”, “nacé para enseñar”, “la pedagogía es parte de mi naturaleza”, “siento pasión por el deporte”, “entrenar es un arte”, “entrenar es apasionante porque nunca sabés con qué te vas a encontrar”, “el arte de la docencia. Categorías a las que se las puede agrupar en lo que Bourdieu denomina *ideología carismática*, pues destina en la *gracia* o el *talento natural* aquellas cuestiones que son producto de un proceso cultural, pero que en definitiva revisten al proceso de cierta particularidad neutral, apolítica, que en definitiva termina por naturalizar al mismo desde concepciones eminentemente biológicas.

Conceptos, creencias, ilusiones, que son consecuente con una mirada humanista del campo de las prácticas corporales, dado que el humanismo es una vuelta hacia lo natural, hacia la naturaleza humana y una reivindicación y revivificación de los valores inherentes a la raza humana. Este anclaje en el humanismo que nuestro análisis contiene, nos permite articular la descripción de la tarea que los entrenadores describen con el concepto de experiencia, categoría que para éstos se transforma en fundamental dentro del proceso de enseñanza. Cuestión que puede observarse, a partir de la valoración que se hace de los trayectos formativos en las primeras etapas como entrenador. Sin embargo las opiniones mayoritarias sostienen que las experiencias de la práctica son las que determinan significativamente la verdadera formación profesional una vez que las carreras profesionales comienzan a consolidarse. El tiempo, según los entrenadores funcionaría como un verdadero aliado profesional, que les permitiría mejorar su forma de trabajar. También resulta significativa la observación de prácticas de entrenadores referentes.

En la actualidad, casi todos se capacitan a través del intercambio de información con otros entrenadores referentes del resto del país y del mundo, también observando prácticas y partidos. Prima la idea de la necesidad de capacitarse de manera permanente. Finalmente, se hace una fuerte mención a la importancia de haber practicado el deporte que enseñan bajo el supuesto de obtener *manejo de vestuario*.

En primera instancia el concepto de experiencia lleva al contacto del individuo del común con la vivencia directa: el sentimiento, el deseo, el amor, el paisaje primero que se mira desde algún punto. Para Walter Benjamin, la experiencia es la aprehensión por un sujeto de una realidad, una forma de ser, un modo de hacer, una manera de vivir, etc. La experiencia es entonces un modo de conocer algo inmediatamente antes de todo juicio formulado sobre lo aprehendido. En Benjamín la experiencia obliga a la integración del sujeto concreto a un contexto social de carácter más amplio a través de la tradición.

Desde nuestro punto de vista, la concepción del proceso de enseñanza orientado desde la experiencia, es una visión naturalista o esencialista tanto del sujeto que enseña, como del sujeto que aprende.

En definitiva, en la mayoría de los casos, los saberes que transmiten los entrenadores, se construyen a partir de una tradición empírica de la que son parte, tanto para su reproducción como para su formación, y en la que la revisión de la práctica se encuentra orientado fundamentalmente hacia el análisis funcional del proceso de enseñanza, es decir hacia el mejoramiento para el alcance de los objetivos propuestos.

Aprender a enseñar, la importancia del referente

Cuando se aborda la cuestión de cómo han aprendido a enseñar los entrenadores, nos encontramos con dos cuestiones centrales que se traslucen de las entrevistas.

Una primera categoría que tiene relación con el deseo de enseñar, *con las ganas de perfeccionarse, con el hambre de superarse*. Es interesante analizar, la mirada que el entorno les devuelve a los entrenadores y que al mismo tiempo fortalece ese deseo. Es decir, no se sienten buenos profesionales exclusivamente por lo que ellos se consideran, sino de igual forma, por las virtudes que los demás les atribuyen.

La indagación en las metodologías de enseñanza empleadas en general con jóvenes jugadores, ha ido determinando el perfil profesional de la gran mayoría de los entrevistados. Observándose además, que aquellos que habían practicado su deporte, para poder enseñar debieron hacer un *pasaje entre lo*

*que sabían hacer y lo que iban a transmitir*⁹. Esta tarea requiere, de una formalización del saber, a partir de conocimientos cada vez más amplios y profundos, al mismo tiempo que una selección de contenidos a transmitir que finalmente van unidos a la elección de una metodología de trabajo. En esta perspectiva, inscriben su método de trabajo, como rasgo distintivo de su perfil profesional, del cual se muestran paralelamente muy convencidos. Las formas dominantes de trabajar ponderan la exigencia, el máximo esfuerzo, y el respeto que les otorga un profundo saber en la materia, *a los jugadores hay que apabullarlos a conocimientos*.

Por otra parte, se observa en las entrevistas, un cierto apego a las progresiones metodológicas en la enseñanza, algunos contenidos son considerados necesariamente previos a otros. Aquellos abocados al trabajo en categorías formativas con jóvenes deportistas, resaltan la importancia de la adquisición de una correcta y pulida técnica. Análogamente y sobre todo en los entrenadores que se dedican a la enseñanza de deportes colectivos, se le otorga a la lectura de juego y a la resolución de situaciones una primordial y significativa importancia. Esto también, es claramente enfatizado entre los entrenadores de equipos y deportistas especializados en el alto rendimiento.

El método desglosado o analítico pareciera ser el mejor camino que les permite controlar el aprendizaje de los gestos técnicos del juego y de cada una de sus partes. El resultado de la enseñanza debería ser la automatización de la información, que pueda permitir una óptima resolución de situaciones de juego, esto nos daría la pauta de lo correcto o incorrecto de las metodologías. Concepto que implicaría que en la idea de remitirse a un modelo ideal, se hallaría la mejor forma de enseñar. Y esta cuestión se hace extensiva a las cuestiones técnicas, tanto como a las cuestiones tácticas del deporte. La

⁹ “El gran jugador convertido en entrenador, fracasa sino hace un pasaje entre lo que sabía hacer y lo que va a transmitir. El problema se presenta cuando se considera que todo gesto que a él le resultaba sencillo para ejecutar, debiera ser así para los demás. Es decir, se subestima la enseñanza, porque se cae en la creencia de que los aprendizajes deberían producirse naturalmente. Para los que no han sido grandes jugadores todo resulta más sencillo, en el descubrimiento de cómo debe hacer las cosas uno mismo, uno se ve obligado a aprender a enseñar”. Respuesta textual de uno de los entrevistados.

actitud de perseverar hacia un modelo ideal en donde siempre existen cosas por mejorar, se condice con la búsqueda permanente de no dejar de aprender para poder enseñar.

Una segunda categoría la inferimos a partir de la importancia de un referente en la vida de los entrenadores quien sería uno de los responsables de despertar la pasión por la enseñanza. Desde nuestra perspectiva esta categoría la denominamos la de *maestro*¹⁰, aunque no en todos los casos se presente de esta manera. De todos modos, de todas las entrevistas se desprende la idea de emular y a la vez superar a esas personas que han marcado sus carreras, que han instalado en sus vidas un significativo deseo de crecimiento personal y profesional. Estas personalidades tan influyentes con las cuales se identificaron a lo largo de su formación han resultado ser un verdadero espejo para sus desempeños laborales. Se puede sostener la idea de que han tenido una mayor influencia los maestros para la formación profesional, que los propios trayectos formativos que recorrieron a lo largo de sus vidas. Y en este sentido, no porque hayan adquiridos la mayor parte de sus conocimientos de parte de los maestros, sino porque la admiración que a ellos les profesaban ha resultado ser un verdadero hito en sus vidas profesionales.

Algunas reflexiones finales

Desde la perspectiva de nuestra investigación se ha pensado a la enseñanza deportiva como un hacer, una práctica, como un intento de transmisión de saberes del cuerpo, en este caso del deporte y un proceso de transmisión cultural que se da en un campo lleno de tensiones políticas en la búsqueda de la construcción y hegemonía del saber

¹⁰ Según el diccionario de la lengua española, la palabra maestro designa no sólo a aquella persona titulada para dar la primera enseñanza sino también a aquella que tiene una gran destreza o profundos conocimientos en alguna materia, que ejerce con autoridad algún arte u oficio o que ha adquirido una serie de conocimientos científicos y los enseña a otras. Maestro se aplica, también, a las cosas que son las principales de su clase y a las que enseñan o aleccionan, y se dice de lo que ha sido hecho con gran perfección. Joan Corominas¹⁰ registra la aparición de la palabra maestro en nuestra lengua en el año 993, derivada del latín magister, -tri, "el que enseña", propiamente "jefe, director". Prof. Ricardo Crisorio, texto inédito.

No hay una forma universal de abordar la enseñanza de todos los deportes, entendemos que cada disciplina tiene una lógica propia. A la vez que creemos necesaria la formalización de nuevos conceptos que puedan ayudar a construir principios de enseñanza que orienten las prácticas corporales, con el propósito de mejorar la formación profesional. Si se nos permite el término, es necesario realizar una verdadera tarea de *desocultamiento* de las teorías que subyacen las prácticas corporales. Porque cada vez que desde el ámbito de la bibliografía deportiva se ha pretendido exponer los problemas de la enseñanza, mayoritariamente se ha caído en miradas reduccionistas que centran la atención fundamentalmente en las cuestiones del aprendizaje. Y, cuando los entrenadores intentan teorizar acerca de su tarea cotidiana, recurren a la misma mirada que ofrece la Educación Física tradicional, lo que a nuestro entender no termina de expresar lo que sucede en las prácticas. Esto no quiere decir que no sean verdaderos especialistas en sus disciplinas, por el contrario, simplemente revela la necesidad de empezar a teorizar a partir de la revisión de las prácticas, evitando la recurrencia de pedir prestados conocimientos a otras disciplinas o ciencias que no han sido creadas para explicar lo que sucede en nuestro campo específico. Creemos que esta ha sido una batalla ganada por el discurso tradicional de la Educación Física que paulatinamente ha ido cooptando el campo específico de la enseñanza de los deportes desde perspectivas sostenidas a partir de conocimientos de la medicina, la psicología y la pedagogía. Este análisis explica, muchas de las tensiones que se han generado entre el campo de la Educación Física y el campo deportivo

En relación a la cuestión de la experiencia, y de la valoración que se le otorga a las cuestiones empíricas, sostenemos que la experiencia por sí sola no produce saber, es el ejercicio reflexivo sobre la práctica lo que permite mejorar y profundizar en nuevos conocimientos.

Por otro lado, consideramos necesario rescatar nuevamente la figura del maestro en detrimento de la figura del instructor y también del docente¹¹.

¹¹ El término docente, en cambio, es en nuestro idioma más unívoco: designa también, pero únicamente, al que enseña, a la persona que se dedica a la enseñanza. Corominas sitúa su aparición en 1884, derivada directamente del participio activo, docens, -tis, de docēre “enseñar”, la misma de la que deriva doctor, tomado a mediados del siglo XIII del latín doctor, -

Finalmente, es menester consolidar una revisión política de los discursos y las prácticas que el campo de la enseñanza deportiva ha promovido y difundido a lo largo de su historia, desatendiendo posiciones *apolíticas* o *neutrales*, que pretenden descontextualizar las prácticas corporales. Nuestra tarea como investigadores se inscribe en la necesidad del ejercicio de la *vigilancia epistemológica* como una herramienta que nos posibilite construir y revelar nuevas teorías acerca del deporte y su enseñanza como una práctica social.

Bibliografía

- Arendt, H. (1995): *¿Qué es política?*; Traducido por Rosa Sala Carbó, Ediciones Paidós, Barcelona, 1997. Título original: *Was its Politic? Aus dem Nachlaß*. R. Piper GMBH & Co KG, Munich, 1995. 146 págs.
- Benjamin Walter (1968): *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. Revista Eco. Bogotá. p. 594.
- Benjamin W. (1991): *Para una crítica de la violencia y otros ensayos*. Iluminaciones IV. Taurus Humanidades. p. 47.
- Castello L. – Mársico C.: *Diccionario etimológico de términos usuales en la práctica docente*, Altamira.
- Giles, M. y equipo (2008): *Las prácticas de enseñanza del deporte: del alto rendimiento a la formación, el camino inverso. Aproximaciones teóricas*. Ponencia presentada en las 1ras Jornadas de Cuerpo y Cultura, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Giles M. y equipo (2009) *La enseñanza de los deportes. Lógica homologada. La misma mirada*. Ponencia presentada en el marco del 8vo Congreso Argentino y 3ro Latinoamericano de Educación Física y Ciencias. Pertenencia Institucional: UNLP-CIMeCS - GEEC (Grupo de Estudios en Educación Corporal).

ōris, “maestro, el que enseña” (de ésta, a su vez, deriva docto “sabio”, segundo cuarto del siglo XV, del latín doctus, “enseñado”, participio de docēre), pero también dócil, del latín docīlis “que aprende fácilmente” (1515). Prof. Ricardo Crisorio, texto inédito.

- Giles M. y equipo (2009): *En-tender los textos. ¿Tender a qué? Construyendo categorías sociales, el foco: la enseñanza de los deportes*. Ponencia presentadas en el marco del 8vo Congreso Argentino y 3ero latinoamericano de educación Física y Ciencias. Pertenencia Institucional: UNLP-CIMeCS - GEEC (Grupo de Estudios en Educación Corporal).
- Giles, M. – Crisorio, R. (2008): *Educación corporal. Tres problemas*. Ponencia presentada en las “1ras Jornadas de Cuerpo y Cultura”, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Gvirtz, S. – Palamidessi M.: *El ABC de la tarea docente*, Aique.
- Stenhouse, L. (1984): *Investigación y desarrollo del currículum*; Madrid, Morata.